

culos solo produce una ligera supresion q.
con ventaja desempeñaran los Maestros: la
de los motivos que han determinado á la
Sociedad para acordar una variación de auto
en su Escuela de Matemáticas, la del preciso
objeto á que se dirijan sus miras y deseos por
medio de esta enseñanza son muy distin-
ta especie: porque sobre las dudas en que por
ellas he fluctado al trazar este escrito fueran
muy posible que dirigido en el unicamente por
mi juicio particular, ó no conveniga mi opinión
con la de la Sociedad, ó aun que conformen am-
bas en el discurso no por tanto puedan convenir
en la execucion.

Esta conjetura podrá llegar á ser una
evidencia si la Escuela de Matemáticas de
la Sociedad y la Cátedra destinada á
ellas dotada por el Rey Nuestras
Señores fueren en Realidad una misma
cosa, pues como yo parto de un supu-